AÑO II SANTIAGO DE CHILE, SETIEMBRE DE 1909 NUM. 14

LA PROTESTA

NUM. SUELTO: 10 CTS. PERIÓDICO OBRERO APARECE CADA QUINCE DIAS PUEDE

Int. Instituut voor Sociale Geschiedenis Amsterdam

— IMPORTANTE —

Toda correspondencia debe dirijirse a LUIS A. SOZA C., Correo 3, Casilla 52.

AJENCIAS DE «LA PROTESTA»

SAN DIEGO 375
ID 69.
SAN PABLO 1686

LA INQUISICION MODERNA

Lo que pasa a la luz del siglo XX, no habria encontrado justificacion ni aun en los tiempos medioevales, de Calígula i Neron; ni en la era de los terroristas Torquemada i Loyola; tiempos que, en aras de un Dios mentido, sacrificaban con el látigo i la hoguera a todo desgraciado intrigado como sospechoso en la desobediencia a los mandatos i misterios del Tribunal del Santo Oficio, o sea de la intolerancia i fanatismo relijiosos.

¡Oh tiempos, en que el hombre proletario era esclavo del amo i del prejuicio!

Hoi renace la inquisicion con los mismo caractéres del terror. Su faz es la misma, i aun con mayor refinamiento que antaño en sus tormentos i crímenes.

En antaño se perseguia a los herejes por rebelarse contra los detractores del libre pensamiento que predicaban la existencia de un Dios que, segun ellos, aconsejaba la *igualdad*, la *pax multa*, la *humildad* i el *amaos los unos a los otros*, existencia que—por la esperiencia de los hechos—se derrumba por su base.

Hoi, la inquisicion burguesa-capitalista-gubernamental persigue mundial i encarnizadamente—como a los antiguos herejes—a los anarquistas, porque estos *malvados* i *locos* han dado en predicar la igualdad social, la desaparicion de los fetiches, la muerte del militarismo i el advenimiento de la paz i una sola Patria Universal.

I en aras de este bello ideal, los valientes anarquistas de Barcelona, Cataluña i Valencia, izan su roja bandera, i dan a la vez, el grito sonoro de ¡guerra a la guerra! que un monarca sifilítico, heredero e instrumento de antiguos inquisidores, lleva a cabo contra los desventurados moros de Melilla. I es por eso que los hermanos libertarios de España han sido salvaje i alevosamente masacrados a fusil i metralla en las calles i plazas de las ciudades citadas, por protestar de una guerra bárbara e injusta.

¡Oh, ese rei maldito, que en union de sus sanguinarios lacayos; en nombre de una relijion falsa; de una patria que para el pária no existe; i emboscado en una civilizacion hipócrita i mezquina, lleva el terror i la muerte, la miseria i el hambre a los moros marroquíes, i a los desgraciados *hijos de su querida Patria!*

"Quien siembra vientos, cosecha tempestades."...

Sabido está que a ese esputo de la maldad i su séquito de malhechores, nada les importan las penas del *infierno* que el Dios del *amor* i de la *paz* haya deparado para los idólatras de Mahoma; sabido está que nada les importa que por estar los moros retraidos en el progreso, coman aun en platos de piedra i cucharas de palo. Lo que les importa es saciar su sed de oro, quitando las ricas minas que existen en aquellas rejiones; i ver cumplidas sus pretensiones de dominio territorial; i esta ha sido la causa única de la sangre que torrencialmente se ha vertido en el *reino* de España.

¡Guerra al rei!...

I de esta hecatombe ¿a quienes se hace responsables?

Hé aquí, lector, lo que a este respecto dice contra los apóstoles de la redencion humana el *Ganelon* faldero, escudero i esbirro amaestrado de la curia i de la sibarita burguesía de Chile, *El Diario Ilustrado:*

«Pero, mas que los apóstoles separatistas, los propagadores de doctrinas anárquicas, desde el punto de vista político, social i relijioso, son los verdaderos responsables de los horrores de Barcelona.

En los pechos de los ignorantes pusieron el odio a la patria, a la fortuna, a la autoridad i a Dios: esos odios son los que han tenido ahora tan tremendo estallido.

El movimiento revolucionario de Cataluña tiene mucha semejanza con la comune de Paris en 1870.

Como todo movimiento violento i anárquico, será corto: el órden tiene necesariamente que ser restablecido mui pronto, bien que a costa de torrentes de sangre.

De tantos horrores saldrá tambien, como consecuencia, una leccion saludable: muchos abrirán los ojos i comprenderán que son cómplices de un crímen contra la sociedad i la patria al no impedir la propaganda de doctrinas disolventes.

La leccion no es solo para España.»

Por esta vez ha estado mui feliz el *Diario Lustrado* de la calle de las Agustinas.

Estamos acordes en que sean los anarquistas los responsables de los hechos ya mencionados, por ser ellos los únicos que predican la razon i profesan fielmente el amor a toda la estirpe humana, i es lójico que por tan horrendo crímen sean devorados por los chacales que forman la autoridad española.

El predicador de la luz, de la verdad i la razon se hacia acreedor a un Sanbenito para ser llevado a la hoguera despues; era lo que pasaba en los tiempos de la antigua inquisicion.

¿Que los anarquistas predican el odio a la patria? sí, por ser ésta el dios crímen, a quien adoran los pillos i los idiotas; ¿la fortuna? el dios de los avaros, ambiciosos i ladrones; ¿la autoridad? la custodia de todo lo perverso i malo; ¿el dios mito? el que representa la mentira con que sostienen la esclavitud, base inconmovible de la felicidad en que viven los conservadores de la ignorancia i enemigo azás de la ciencia, de la luz i del progreso.

¿Que de tantos horrores saldrá algo saludable? no lo dudamos: porque del tronar de la metralla de los tiranos i los ayes de los mártires será el despertar de los pueblos anonados, que mañana—fuertes i unidos—exijirán: paz, justicia i derecho a la vida.

I claro está que la leccion no es solo para los desunidos trabajadores de España, sino que tambien para los del mundo entero.

¡Pueblos. ya es tiempo de despertar!.....

Luis de Parias

Sobre igualdad

Téngase entendido. No es la igualdad física la que pretendemos se realice entre los seres humanos. Quienes creen en esto incurren en un error, por cuanto seria absurdo suponernos tal tendencia, mui en pugna por cierto con el buen sentido i con las leyes que rijen el universo.

Sin embargo, nuestros adversarios, los impugnadores del anarquismo, gritánnos en todos los tonos, porque segun ellos, pretendemos realizar lo imposible, lo que cerebro humano alguno no puede concebir. I para dar mayor apariencia de solidez a sus argumentos, dicen que los hombres no podemos jamas ser iguales, porque estando diferencialmente divididos en gordos i flacos, grandes i chicos, negros i blancos, etc., etc., los que luchamos por establecer la igualdad atravesamos por un período de locura al soñar en esas quimeras.

Tan descabellados argumentos revelan en quienes los emplean, bien una falta completa de buen sentido o un maquiavelismo azas refinado con fines esclusivamente egoistas, máxime si se tiene presente que siempre que nosotros esponemos nuestras teorías lo hacemos con la claridad i franqueza que nos caracteriza.

La igualdad física jamas hemos pretendido implantarla entre los que componemos el jénero humano, porque de hecho—cosa imposible—tambien lo seria en los demas seres de las distintas especies que forman la escala zoolójica del planeta. Lo mismo ocurriria en los reinos vejetal i mineral, en los cuales, como se sabe, hai millones de especies cuyos individuos difieren unos de otros, ya en su forma ya en su tamaño.

Ya que nosotros pertenecemos al primero de estos reinos, el animal, i ya que nuestra estirpe está comparada por la ciencia con las demas que pueblan el globo, permítasenos preguntar: ¿existe algun cerebro humano capaz de imajinar que los individuos de la especie vacuna, por ejemplo, sean iguales todos en tamaño, fuerza i color del pelo? ¿Hai alguien que se atreva a sostener el absurdo de que un caballo de fina raza se equipare al escuálido de tiro, puesto que uno i otro difieren en potencialidad física? ¿Hai álguien que se obstine en hacer iguales de tamaño i fuerza a los perros de Terranova con los pequeños falderos de nuestras casas? Muchos ejemplos podríamos citar a guisa de preguntas, pero lo creemos supérfluo i nos basta con los apuntados.

Obedeciendo a una lei de la naturalsza, en todas las especies del mundo zoolójico existen individuos que se diferencian unos de otros en ciertos detalles físicos, pero que en nada cambian la faz del jénero al cual pertenecen. Siempre éste es el mismo, ni por mas que haya razas que por diversidad de factores fisiolójicos sean mas afortunadas que otras i ni aunque las condiciones climatéricas en que se desarrollan algunas familias influyan en éstas para hacerlas mas aptas i fuertes que las otras del mismo linaje.

Los hombres como parte integrante del reino animal, estamos sujetos a las mismas leyes físicas que los demas seres. Por eso es que vemos el negro del Africa diferir del anglo-sajon; al amarillo del Asia Oriental distinguirse del cobrizo de las Filipinas; i así sucesivamente, dividiéndose en razas, formar distintas familias, sin que jamas cambie la faz de la especie, porque siempre ésta es la misma.

Pues bien, sentadas estas diferencias físicas que dividen a los hombres, nos queda que anotar las que se refieren a la intelijencia, al desarrollo corporal, al carácter o idiosincrasia, a la voluntad i a todo lo relacionado con la psico-fisiolojía i estructura anatómica humanas.

No podemos negar que todos los cerebros están diferentemente constituidos, pues a mayor abundancia de sustancia gris, mayor intelijencia, siempre que ésta se cultive i desarrolle; tampoco negamos que los hombres se diferencian en su tamaño i en su fuerza corporal i que en cuanto a los rasgos psico-fisiolójicos es difícil encontrar dos seres que se asemejen entre sí. Estas son desigualdades naturales que no cabe discutir.

Atacando las teorías anárquicas en un libro escrito por José Buxadé, dice éste, refiriéndose a la desigualdad de los hombres entre sí, por lo que a juicio suyo, es motivo suficiente para que unos i otros se odien i se devoren sin dirijir sus miradas hácia el punto final de la lucha que despedaza a la humanidad: «Unos son altos i otros pequeños, negros i blancos, morenos i amarillos; rubios i pelinegros, flacos i obesos, ovales i angulosos, chatos i narigudos, apasionados i fríos, decidores i reservados, humildes i soberbios, tímidos i osados, buenos i feroces, simpáticos i repulsivos.»

Como ya hemos dicho, no es la desigualdad que nos presenta Buxadé la que queremos hacer desaparecer, i si a estos argumentos recurre dicho filósofo (ramplon) para rebatir nuestras teorías, no lo hace mas que con el fin mezquino de conquistarse algun apoyo de parte de los reaccionarios que se aferran a la vieja roca del prejuicio. Buxadé sabe bien que los anarquistas no bregamos por la igualdad física ni intelectual; sabe demasiado que nuestras teorías no están basadas en dogmas de ninguna especie, i que así como consideramos preocupacion pueril el equilibrio físico entre los hombres, tampoco queremos incurrir en el error de pretender una uniformidad de pensamientos, gustos e inclinaciones a lo que se llama arte o estética.

La igualdad por nosotros pregonada será practicable una vez que los hombres seamos libres de prejuicio. La igualdad que nosotros deseamos no es física, intelectual, ni material, sino igualdad social. Entiéndase bien: *igualdad social*. Eso es simplemente lo que queremos en lo que respecta a ser iguales. I para conseguir este fin, para llegar a este *cáos*—como le llama Buxadé—se precisa rebelarse contra todo lo estatuido por el réjimen imperante; luchar porque el ignaro de cerebro inculto se instruya, si es posible, en la misma fuente del saber que lo hiciera el sabio; decirle a los hombres que no hai entre los humanos castas superiores ni inferiores; que no hai razon para que el mas fuerte, por el solo hecho de serlo, se crea con mas derechos i con ménos deberes que el débil; que no debe existir la esclavitud entre los hombres,

los que por ser blancos unos, revientan a los otros porque son negros; inculcar a los niños el santo amor a los de su especie i el odio profundo a los artificios creados por la sociedad en detrimento de la solidaridad humana. Todo eso hai que hacer, pero si a cada paso tropezamos con filósofos ramplones i mal intencionados como Buxadé; si a cada paso tropezamos con panejiristas que inciensan los altares i rompen lanzas contra los cultores de lo nuevo, escribiendo con el criterio de la esterlina i embarrando su conciencia i las de los ignorantes que no saben discernir, la igualdad que pregonamos será siempre temida i considerada como un factor de retroceso humano.

Para los que no ven con los ojos del pensamiento i para los que no quieren ver, es de todo punto imposible realizar la igualdad. Atados a las viejas tradiciones, no pueden concebir un mañana mejor para los hombres, porque las ideas arcaicas lo presentan como animal de perversos instintos e incapaz de sociabilizarse con los individuos de su especie. Pero estudian solo los efectos. Las causas propulsoras del cáos social en que vivimos no han sido vistas i jamas han reparado en las enfermedades intrínsecas del organismo de la sociedad. Por eso consideran i justifican como natural el desquicio que nos divide i nos aplasta.

La igualdad social, tanto tiempo anhelada por los hombres sinceros i altruistas, significaria la pérdida absoluta de los privilejios i la caida de todos los tronos; significaria, en una palabra, el rescate de lo que los demas han perdido por la avaricia i astucia de los ménos; significaria la *libertad*.

Claro está, que para conseguir esta finalidad se necesitarán largos años de constante i esforzada lucha. ¡Hai tantos i tantos cerebros deficientes que se niegan a admitir—aun siendo esclavizados—la menor idea de justicia humana! Los mas aherrojados por las cadenas del mal presente son los que mas se afanan en robustecerlas, sirviendo de puntales a la tiranía.

Magüer todos los obtáculos, la luz se abre paso a traves de las tinieblas que empañan el horizonte i dia llegará en que el inmenso campo social sera iluminado por los rayos primaverales de un sol pródigo en risueñas libertades.

José Pruneda

La Instruccion primaria obligatoria

DOCUMENTOS OFICIALES FRANCESES

En 1905, se contaban 33 conscriptos sobre 1,000 que no sabian leer ni escribir.

En 1906, se cuentan 34.

En la siguiente época, casi la cuarta parte no sabe mas que leer i escribir.

Examinando a los soldados jóvenes bajo el punto de vista de una instruccion mas desarrollada», las ilusiones que podrian hacerse a este respecto son dicipadas por las investigaciones de un oficial que constata que no alcanza ella hasta maliciar la existencia de la Revolucion aun de parte de conscriptos provistos de su certificado de estudios.

En Chile tambien hai partidos burgueses que hacen de la instruccion laica, gratuita i obligatoria un motivo de réclame electoral entre los que no piensan. Siempre hemos respondido a los bien intencionados propagadores de la idea que rechazamos esa lei como campo de cultivo de que se adueñarian los partidos para desarrollar parasitismos nuevos i una burocracia tan funesta como las demas. Hemos objetado tambien que seria un nuevo medio de embrutecer al proletario con nociones mui discutibles de educacion cívica, patriotismo, respeto a la lei, etc. Fundados en nuestra esperiencia personal, hemos apuntado a lo lijera los efectos de mutilacion intelectual, moral i física que derivan de la enseñanza primaria, secundaria i universitaria en jeneral; pero nunca habiamos encontrado un argumento mejor que el que nos suministran los documentos oficiales franceses.

LA ESCLAVITUD MODERNA

¿Quién puede decir que existe una esclavitud moderna? Solo un desequilibrado como Tolstoi o esos perezosos hambrientos de los socialistas i anarquistas. Tal es la respuesta que está en la boca del primer burgues que se encuentra en el camino. Sin embargo, hai hechos en la Gran República del Norte que nos muestran que estos dos términos: Salario i esclavitud no son tan diferentes, que aun pueden sustituirse. Para muestra traducimos de *Les Temps Nouveaux*:

El ajente O. Louglhin 739, Carroll Sbreet (N. Y.), anunciaba en los diarios que habia un hombre en venta, hombre que se consideraba como propiedad de la persona que quisiera darle alojamiento, alimento i vestido.

Veintisiete compradores le respondieron; el esclavo fué entregado a un propietario de hacienda que habia debido ofrecer la comision mas fuerte al interesado. Desde entónces, O. Louglhin dice haber recibido 273 proposiciones, entre ellas las de siete mujeres, que se ofrecian en las mismas condiciones.

Antes de poco, los mercados de esclavos serán establecidos públicamente. Será necesario que los compradores puedan hacer su eleccion.

Es la evolucion en América.

¡Mulero ha muerto!

En Valencia; cuando todo moria a la luz del sol primaveral de los primeros dias de Mayo; cuando con mas entusiasmo los trabajadores se esforzaban por dar, a sus burgueses, concluidas las obras de la esposicion, alentados por el alegre trinar de los pajarillos, por el aire fresco i puro, perfumado por las primeras flores; cuando todo respiraba alegría e incitaba al placer i a la actividad; allá, tras los recios muros del penal de San Miguel de los Reyes, despues de seis años de cautiverio i a causa de las miserias, torturas i privaciones de la vida del presidario, sorprendió la muerte a Salvador Mulero.

E a uno de los seis trabajadores que, en lo mejor de la vida i cuando con mas entusiasmo propagaban sus ideales de amor, de justicia, fueron arrebatados a la libertad a causa de los sucesos de Alcalá del Valle; despues de sufrir horribles torturas en el cuartel de la guardia civil de ese pueblo fueron sepultados en los frios, húmedos i sombríos calabozos del peor de los presidios de España.

¿Habrá quien ignore lo que motivó ese desborde de instintos inquisitoriales de la tiranía española?

El 4 de Mayo de 1897 eran fusilados en el siniestro castillo de Montjuich, en Barcelona, 6 compañeros; quedaban allí muchos presos, que eran torturados con estremada crueldad. En todos los pueblos de la península se luchaba incesantemente por su libertad i en todas partes eran ahogados en sangre proletaria los levantamientos populares i las huelgas, lo que contribuia a aumenta el número de rebeldes que iban al presidio o al destierro. En medio de esta porfiada lucha se levantaron los campesinos de Alcalá del Valle—Cádiz—protestando, como en todas partes, contra la tiranía i exijiendo la pronta libertad de los encerrados en la bastilla de Montjuich; la lucha fué cruenta; muchos compañeros cayeron en manos de la soldadesca armada i fueron torturados salvajemente en el cuartel de la guardia civil; meses mas tarde eran llevados a Valencia, Mulero i sus cinco compañeros, que hasta hoi permanecen sepultados en esa tumba de esclavitud.

Los meses i los años han pasado. En toda España se ha luchado con todo entusiasmo i abnegacion por la libertad de los presos; i en el momento en que, mediante un movimiento de solidaridad internacional, se creia mas próxima su liberacion, a uno de ellos se le agotó la existencia angustiosa de miserias i privaciones, para pasar a vivir en la memoria de todos los trabajadores del mundo que siempre lo habrán de recordar como un precursor de mejores dias; como una de las víctimas del pasado estado salvaje de la humanidad.

Sí; Mulero es una nueva víctima de la tiranía. Era un robusto campesino que en todo el vigor de la existencia, a los 22 años, cayó en manos criminales, donde las torturas i las privaciones fueron el pan de cada dia. Solo así pudo estinguirse esa preciosa existencia, que es una nueva deuda que habrá que cobrar.

Su fin fué como el de todos los valientes; poco ántes de morir, ante un notario, espresó su voluntad, queria morir libre de ceremonias relijiosas i que su cuerpo fuera entregado a sus compañeros, quedando el compañero Félix Azzati, allí presente, de cumplir sus últimas disposiciones.

¡Mulero ha muerto!—Se repetia en todas partes. I aquel alegre i claro dia de primavera se tornó en triste i sombrio para los trabajadores valencianos; era el preludio de la infinita tristeza con que mas tarde recibirian aquella lúgubre noticia los trabajadores del resto de España i de todo el mundo. Con la influencia de tan triste nueva en aquella laboriosa ciudad todos los rostros se tornaban en tristes i los trabajadores se preparaban para recibir en sus hombros los despojos inertes del luchador que diera su libertad i su existencia por amar i propagar el anarquismo; i las puertas del penal se abrieron para dar paso a un presidario, a un libertador, libertado por la muerte.

Fedor Vidal

Toque de clarin

En medio del tumulto, desdoblóse,
Tranquila i majestuosa, su figura,
Como un ejemplo de viril protesta
Frente a la mansedumbre de las turbas.

Descubrió, ante las jentes sorprendidas,
Su gloriosa cabeza melenuda,
Y dijo su palabra de rebelde
Cargada de tormentas jemebundas.

Pueblo: altiva tu frente fatigada
En donde mundos de dolor se suman,
Pon en alto tu testa de coloso
Caida en fangos de asfixiante hondura;

Límpiate las herrumbres del marasmo
Que embota tu razon i la involucra,
Sacude el viejo polvo del fetiche
Encubridor de bárbaras injurias;

Vuelve la espalda al déspota que esquilma
Las grandes obras de tu grande angustia,
Alza los brazos en un jesto heróico,
Lleno del odio santo de tu chusma;

I con pupila impávida i serena
Los horizontes del vivir escruta
Coreando tus olímpicos acentos
Como en himno de fraterna música.

Jigante encadenado a las mentiras
De largos siglos de existencia absurda,
¡Yérgueté! es hora ya de que te muestres
En la apoteósis de tu fuerza augusta!

Las formidables trompas de la idea
Dan al viento la diana de tu justa,
I sus voces atruenan los espacios
Preñadas de recónditas bravuras,

¡Es que una nueva luz llena la vida
I de las sombras de tu vida triunfa,
Como un voraz incendio que avanzara
Sus rojas lenguas en la oscura!...

¡Arriba, rei huraño: tus derechos
Se afirman sobre sólidas columnas,
I no es propio de fuertes la indolencia
Cuando todo es escarnio i todo luchal...

Si el sol fulje soberbio para todos,
Para todos la tierra se fecunda;
¡I la tierra es la madre de los hombres,
Pródiga madre de ejemplar conducta!...

Amémosla ¡oh, hermanos de miseria!
Con un mui hondo anhelo, que resuena
Todo el afan pujante de una raza
Sedienta de verdad i de ventura,

Amémosla poniendo en sus destinos
La esperanza mejor, la mas profunda;
I entre tanto, a luchar: que cada brazo
Su gran mision libertadora cumpla!

Yo sé de una borrasca que silencia
Sus poderosas alas de negrura;
¡Oh, cuando ajite, de altanero modo
El látigo tonante de sus furias!

Oye este pensamiento: sintetiza
Mi pacto de amistad con tus minucias
¡El último eslabon de tus cadenas!
Será el laurel primero que me cubra!

Vibró el aplauso en torno del rebelde
Que desdoblara su marcial figura
Como un ejemplo de viril protesta
Frente a la mansedumbre de las turbas,

Una racha de viento victoriosa
Despeinó su cabeza melenuda
¡I las jentes guardaron su palabra
Cargadas de tormentas jemebundas!

MarioChilotegui

¡PATRIA!

¡Patria! Palalabra vacia,
Cascabel que ya no suena,
En tu nombre la osadia
Dió a los grandes la alegría
I al pobre el hambre i la pena!

¿Qué tiene el pobre en el suelo
Para defenderte tanto,
Si a donde va bajo el cielo
Tiene que comer con llanto
El pan de su desconsuelo?

¿Qué le importa si despojan
Al tirano que le hiere,
Si él sabe cómo se mofan
Cuando a la calle le arrojan
Porque de pobre se muere?

¡Qué le importa que otra jente
Se adueñe de la riqueza
Cuyo oprobio él solo siente?
¿Su patria? Es él... lo indijente,
Lo que sobra... la pobreza!

¿Qué importa al ave el empeño
Del que quiere enfurecido
Hacerse del bosque dueño,
Si el bosque siempre es risueño
I ella solo tiene un nido?

....

De su gloria no hai testigos:
Se mueve oculto, ignorado,
O trae heridas consigo
Para lucir de mendigo
La librea de soldado.

¡No ya con furor que aterra,
Patria, a los pueblos levantas!
¡Que hagan tus dueños la guerra!
Para el pobre no hai mas tierra
Que la que lleva en sus plantas!

No la turba enfurecida
Irá contra sus hermanos;
Que ya está bien convencida
Que la guerra es dar su vida
Porque violen sus tiranos!

* * *

Patria!! Palabra vacia,
Cascabel que ya no suena,
En tu nombre la osadia
Dió a los grande la alegria
I al pobre el hambre i la pena!

Charles Miroir

Necrolojía

Hace poco bajó a la tumba para rendir tributo a la Madre Naturaleza uno los mas enérjicos i sinceros apóspoles del libre pensamiento, este fué Enrique Ellende Rios.

Allende Rios, desparece del esenario de la vida en la plenitud de su fuerza física i moral, jóven aun, dejando en la soledad i el dolor un hogar honesto que lo llora con justicia, al que le legara honra i prez por su espíritu elevado i alma altruista i abnegada.

Que las bellas cualidades que adornaron a Allende Rios perduren como ejemplarizador recuerdo en la mente i en el corazon de cuantos le conocieron, i sírvanles de brújula a los que traten de continuar su obra de esterminar los prejuicio i predicar la ciencia i la verdad.

Allende Rios, ademas de ser un refinado ateo, era tambien un verdadero revoluniorio i amigo de la destruccion de las Bastillas del misterio i la tiranía.

Enviamos a los deudos del malogrado luchador nuestra mas sentida condolencia,

La Redaccion

LA EMANCIPACION DE LA MUJER

Es una cuestion latente, un problema a resolver en plazo mas o ménos corto, un problema que en breve contribuirá en gran manera a perturbar aun mas la vida política de las presentes sociedades i a precipitar la gran revolucion que ha de emancipar la humanidad de la opresion de la burguesía.

La mujer se levanta; no quiere ser por mas tiempo la bestia de carga, sin consideracion ni agradecimiento. No quiere ser solo objeto de placer i mercancía cotisable en plaza; quiere *ser mujer*; quiere amar i vivir libremente; quiere trabajar por propia inspiracion, por amor al arte o a la ciencia o simplemente para procurarse el sustento de la vida con entera independencia. Quiere, en una palabra, moverse libremente, igualarse al hombre en derechos i que se le respete i considere como es debido. Ménos cortesía i mas derechos, es lo que exije del hombre.

Cierto, que no todas las vías emprendidas por ella la conducen a su emancipacion; pero ¿acaso el hombre, oprimido desde luengos siglos, ha acertado siempre con el verdadero camino de su liberacion? ¿No está su larga historia de luchas llena de equivocaciones i errores cometidos?

Las mujeres que en Inglaterra i los Estados Unidos reclaman el derecho al voto, marchan, seguramente, por una senda equivocada. Todos los radicales sabemos que el sufrajio universal es una farsa, que el voto no emancipa al obrero; pero, ¿puede acusarse a la mujer por emprender el mismo camino del hombre, que derramó la sangre a torrentes por conseguir ese derecho ilusorio?

Lo que aquí se debate no es la efectividad del camino emprendido para la emancipacion, sino el espíritu de que inspira su peticion. Si el hombre tiene derecho al voto, la mujer quiere tambien tenerlo, pues, quiere ser su igual, se considera con títulos para ello, i esto la dignifica.

Por el movimiento llamado feminista no se limita a pedir la estension del sufrajio universal a la mujer sino que abraza todos los órdenes de la vida. En todas partes se oye su voz reclamando un puesto en el órden político, económico i sosocial, así como en el campo de la ciencia, del arte i de la literatura.

I en este movimiento hácia adelante, no se queda atras la mujer proletaria. Su campo preferido es el económico, como que siente sobre sus empobrecidas carnes el aguijon de la necesidad. Respondiendo con las preocupaciones i teniendo que luchar con la hostilidad del hombre, ha invadido fábricas i talleres haciendo la competencia al obrero en la accion del trabajo. ¡Ella tambien tiene derecho a la vida! Como nadie se ocupa de subvenir a sus necesidades, como el hombre no se le acerca mas, por regla jeneral, que para satisfacer sus propias pasiones, cuando no para abusar deliberadamente de su miseria, de ahí que la mujer se ve obligada a abandonar el hogar para buscar en el taller el sustento de su vida i tambien, de rechazo, cierta relativa libertad i elevacion de carácter, que le da la seguridad de bastarse a sí misma i no necesitar del hombre para su subsistencia.

Mas, el obrero ve con malos hojos el advenimiento de la mujer a la concurrencia del trabajo i le opone cuantos obtáculos puede. El patrono, por su parte, finje protejerla, pero le exije en compensacion un trabajo mas barato que el del hombre.

I ella, abandonada i hasta hostilizada por el hombre, que debiera ser el apoyo i guia, acepta las condiciones impuestas por el burgues. I la guerra, sorda unas veces i abiertas otras, se entabla entre los obreros de ámbos sexos.

Pero apesar de todas las oposiciones, la mujer se abre paso, quiere la independencia económica i la libertad social, i el hombre que sufre el yugo del burgues i del gobernante, léjos de obstaculizarle el camino, debiera ser su apoyo i guia.

En la Revolucion que se avecina, ella ha de ser uno de los factores principales. Conviene, pues, al hombre oprimido, ponerse al habla con la mujer

De acuerdo ámbos, no será un obstáculo a la marcha hácia adelante del proletariado; no se colgará del hombro del marido o del hermano para suplicarle acongojada en el momento de salir a la calle: «que no se meta en nada, que deje el mundo como está, puesto que él no lo ha de arreglar i que *ya otros* se tomarán el trabajo». Sintiendo ella directamente la esplotacion del burgues i la tiranía de los gobernantes, estará tan interesada como el hombre en el derrumbe del presente sistema social i aportará a la lucha su vehemencia i su pasion.

¡Saludamos, pues, con júbilo la aparicion de la mujer en las luchas sociales i hagamos cuanto podamos para alumbrarle el camino de su emancipacion.

L. Barcia

La Prensa libertaria de España

Los periódicos de España vienen llenos de hermosos artículos alusivos a la muerte de Mulero, de este activo trabajador i esfozado defensor de la libertad que pagó con su vida el amor a sus ideas.

La escasez del espacio me priva del deseo de dar a conocer a este mártir i sus compañeros, pero no puedo ménos que copiar algunas palabras de ellos, junto con la relacion del entierro.

Anselmo Lorenzo, abnegado defensor de nuestras ideas, que tambien ha merecido los honores de ser hospedado en Montjuich—como muchos otros—dirijiéndose a los trabajadores de todos los colores i matices, desde las columnas de *Tierra i Libertad*, decia:

«Sabed todos que por sabsanar las preocupaciones, los errores i las deficiencias de los unos i ayudar las iniciativas de los otros, Mulero ha muerto en presidio.

«El presidio: lugar de deshonra i de castigo, creado i sostenido por el privilejio, ha dado una vez mas honra i gloria a un mártir.

«Esa muerte, tras un duro cautiverio, es una severa condenacion del órden burgues, una provechosa leccion para la masa inerte de los trabajadores amasados en remansos de la desviacion política, a la vez que poderoso estimulante para la activa dignidad de sindicalistas i anarquistas.

«A los trabajadores corresponde la continuacion del pensamiento i de la accion del mártir».

Antonio Loredo, compañero que últimamente redactaba en Buenos Aires *El Látigo del Carrero* i al mismo tiempo propagaba en esa rejion valientemente nuestras ideas, por lo que fué deportado a España, en un enérjico i estenso artículo se espresaba del modo siguiente:

«Uno mas. Una nueva víctima cuyo despues de ruda pelea por la conquista del pan i de la vida; un hombre rudo, con la fortaleza de un titán, fuerte como un roble, con un cerebro potente i hondo como un abismo, colosal como una montaña: éste era Salvador Mulero.

«Nacido en el dolor; vivió siempre pegado al yunque del trabajo; sin saber que un dia caeria víctima de aquellos a quien diera toda la sangre de sus músculos i la savia de su cerebro.

La historia de Mulero es la misma de todos los trabajadores que tuvieron una vida de privaciones, sin que nadie se condoliera de las torturas de sus cuerpos i de las dolencias de sus almas. Entónces un rayo de luz iluminó su cuerpo, abrió su corazon i preparó sus brazos

«Era lójico aquel despertar que surjia para batir a los murciélagos que, al amparo de la noche, detenian a la aurora en su marcha ascendente como un rayo de luz despues de las tinieblas; como una vida renovada por una muerte.

«El principio de autoridad mató a un hombre por defender los intereses de una burguesía rapaz, que vive de la sangre de los trabajadores; por defender a la iglesia i a todo el armatoste social, i la mision de los buenos ha de ser la de preparar el saldo de cuentas con los que así diezman nuestras filas; i luego marchar siempre en pos de nuestro bello ideal para hacerlo realidad viviente i para nuestro bien i el de todos.»

El Pueblo de Valencia relataba el entierro de Mulero en la siguiente forma:

«Minutos despues de las diez salia del penal, indultado por la muerte, Salvador Mulero. Un grupo numerosísimo de obreros esperaba en la puerta del triste establecimiento. Al traves de un camino pésimo se puso en marcha la comitiva.

«La jente salia a los balcones. Lloraban las mujeres al paso del féretro. El acto resultaba de una tristeza inmensa. Todos recordaban las amarguras del infeliz Mulero, su trájica muerte léjos de los seres mas queridos.

«Cuando el féretro llegó a la calle Sagunto, comenzó la aglomeracion. Inmenso jentío agrupábase en torno de la carroza i engrosaba a la manifestacion que era presidida por Torner, en representacion de la familia, i Azzati, como albacea del difunto.

«Una vez en la puerta de Serranos, acercáronse los representantes de sociedades obreras, de grupos revolucionarios, de sociedades republicanas—con coronas—en las que campeaban vivas inscripciones i guirnaldas de flores.

«Fué sacado allí el ataud del coche i envuelto en la roja bandera de la Casa del Pueblo. Sobre la caja posaban un grande i hermoso ramo de los Anarquistas i una corona del Partido de Union Republicana, ámbos eran formados de preciosas flores.

«Se organizó en la puerta de Serranos, de un modo definitivo—la grandiosa manifestacion, con el cadáver a hombros de obreros que se turnaban.

«No es para descrito el número de escenas conmovedoras que presenciamos. Las mujeres i los hombres agolpábanse a los balcones o a las puertas de sus casas a presenciar el paso de la manifestacion que era cada vez mas imponente. En el coche fúnebre i otros carruajes veíanse muchas coronas. En la comitiva figuraban numerosas mujeres.

«Al llegar a la calle de Jesus, i ante lo intransitable que se halla el camino del Cementorio, Azzati rogó a los obreros que depositasen de nuevo el ataud en la carroza, pues se hallaban dispuestos a llevarle en hombros hasta el Cementerio Civil—labor impracticable—pues el camino, que es mui largo, está ademas convertido en un infesto barrizal.

«En el momento de dar sepultura, el profesor de la Escuela Moderna i representante de la familia, pronunció mui sentidas frases, exaltando el sacrificio de Salvador Mulero, pidiendo a los obreros todos la imitacion de tan preciosísimo ejemplo de heroismo.»

Por hoi basta; en el siguiente número volveremos sobre este asunto, dando a conocer las impresiones de Torner i Azzati, con relacion al mártir del presidio de San Miguel de los Reyes.

Con esto no santificamos ni glorificamos, sino que propagamos un noble ejemplo.

Fedor Vidal

DOS HOMBRES HONRADOS

El mas gordo, con una sonrisa bonachana, decia al vecino, quien con la nariz sobre el plato, iba devorando todo lo que sobre la mesa depositaba el mozo del restaurant.

—Desengáñese, mi amigo, el robo será siempre un crímen.

—El señor, seguramente, ¿es propietario?

—Gracias a mi perseverancia, a mi economía i a mi trabajo.

—¿Es un industrial?

—I un comerciante.

—¡Ah!

—I Ud., mi amigo, ¿a qué clase de negocio se dedica?

Me parece ser corredor.

—Pues, no lo soi, aunque lo parezca; tampoco parezco lo que soi: soi ladron; me dedico a robar.

—¡A robar!

—Sí, señor.

—¿I lo dice Ud. con orgullo?

—Con la misma satisfaccion que el señor confiesa ser industrial i comerciante.

—Pero, hombre, mi negocio es una profesion lejítima.

—Sí, casi tan lejítimo como el mio, aun que no tan digno.

—¿Cómo así?

—Naturalmente, no es tan digno, porque es ménos espuesto i mas hipócrita. Mi robo tiene en su contra la lei, a cuyo amparo roba el señor.

No da el peso justo, seguramente, en nada de lo que vende, ni repara que está envenenando la clientela cuando...

—Hai de por medio un contrato libremente estipulado.

Sí, pero en tal contrato se habla de una cierta calidad, de una cierta medida i un cierto precio.

—Pero.....

—Déjeme hablar, despues me dirá lo que quiera.

—No puedo oir semejantes disparates.

—Yo comia tranquilamente cuando Ud. me dirijió la palabra; yo soi mas franco que Ud. i llamo robo a mi negocio.

Con respecto a su industria, el señor no me querrá negar que emplea artículos ruines para venderlos como buenos i que da a sus obreros el cinco por ciento de lo que producen.

—Lucidos saldríamos los industriales i comerciante si hubiéramos de vender al mismo precio que compramos; i si la materia prima nos costase lo mismo que lo que cobramos por el artículo elaborado.

—Harian un mal negocio, como lo hago yo cuando voi a mi casa con los bolsillos vacios,

—Pero yo trabajo.

—Lo mismo digo yo, i lo hago mas personalmente que el señor; si bien es cierto que...

—Nó, señor, Ud. roba.

—Pero ¿qué llama Ud. *robar*?

—Roba quien se apodera violentamente de lo que no es suyo.

—Bien está. De manera que entre el ladron i el comerciante hai esta diferencia: el ladron roba violentamente, miéntras que el comerciante roba pacíficamente.

Confiese Ud. que en tal caso, el comerciante viene a ser una dejeneracion del ladron.

Los señores constituyeron ejércitos de mercenarios sin valor para robar a mansalva.

Legalizaron la falsificacion i el escamoteo, mejor dicho, pervirtieron el arte de robar. Así, pues, aun que fuera por anti-estético merecerian ser condenados.....

Ladron i comerciante dejaron la mesa sin saludarse.

De ahí a un año, uno estaba en cadena i fuera de la lei por haber robado una cartera, El otro, hacia leyes en el parlamento.

Habiendo jugado a la baja, de acuerdo con un Ministro de Estado, habia ganado muchos millones i pudo representar a la nacion con ayuda del dinero arrancado a innurables familias que quedaron en la miseria.

O. Mirbeau

MISERIA.

Era una noche fria de invierno. I en un elegante calle de Santiago, yacian mendigando tres seres harapientos.

Se detuvieron frente a la portada de un suntuoso palacio i uno de ellos, que era un niño como de nueve años, se adelantó hácia un burgues que salia en ese momento cubierto de pieles para dirijirse al Municipal.

¡Una limosna, por amor a Dios! murmuró el niño, con voz lastimera.

Al oir estas palabras se volvió bruscamente el burgues hácia el pequeño mendigo i con rostro airado le dijo: ¡Retírate, canalla! ni aun cuando vamos a divertirnos nos dejais descansar de vuestras majaderías.

¿Acaso no podeis trabajar para ganar el pan deseado?

El niño, al ser tan duramente recibido, rompió a llorar. El opulento burgues dió la señal a su lacayo para dirijirse en coche a la ópera. I miéntras que el despótico señor gozaba con las caricias de alguna cortesana en uno de los palcos del teatro, esos tres párias estaban pronto a estinguir sus vidas bajo el peso del hambre i la miseria.

—¿Nada os dió? dijo la madre al niño.

—¡Nada, madre mia! ¡i aun me recibió tan ásperamente, que es un augurio, de que nada conseguiremos de él esta terrible noche!

—¿Qué haremos, pues, en esta noche tan fria, sin tener siquiera una mísera llama de fuego con que entibiar nuestros entumecidos miembros? jimió el abuelo del niño.

—Padre, ¡no desgarres mas mi corazon! que al sentir vuestros dolorosos jemidos de hambre i frio, quisiera mas bien estar bajo tierra i no a tu lado.

Recurriremos en último ausilio a los padres de la Merced, que son mui caritativos, puede ser que de ellos recibamos algun socorro.

Diciendo ésto: tomó la mujer al anciano de un brazo i al niño de una mano i se encaminaron lentamente hacia el convento de la Merced.

Una vez allí, costó gran trabajo para que aquéllos respondieran a los lastimeros llamados de los mendigos; por fin apareció por la portería la gordiflona cara de uno de esos *reverendos padres* i con rostro compasivo se dirijió a ellos, diciéndoles:

—¿Qué necesitáis de nosotros, queridos hermanos?

—Una limosna, que ya nos morimos de hambre, le contestó la mujer.

—Pero, hija mia, ya no es hora de mendigar. I talvez no os ha encontrado algun guardian, porque de otro modo estaríais a estas horas en la comisaría.

—Padre, ¡por amor a Dios i a la Vírjen, déuos Ud. algo. que ya mi debilitado cuerpo va a desfallecer de hambre i frio! jimió el anciano.

—Por ahora no hai nada, replicó el *bondadoso ministro de Dios*; lo que podeis hacer es retiraros i volved mañana, que ya se os dará algo, i diciendo ésto, dió un recio golpe a la puerta, dejando desamparados a los pobres harapientos.

Inconscientes, guiados por el hambre, se dirijieron hácia el rio Mapocho: para ir a dormir entre los desperdicios que por ahí se acumulan, con la esperanza que el sueño les haria olvidar el frio i el hambre.

Llegaron a estos lugares a media noche, i acurrucándose uno al lado del otro, se durmieron con los desgraciados párias, víctimas de la miseria i del despotismo burgues i relijioso.

Al amanecer del otro dia un guardian del órden público encontró entre las inmundicias del Mapocho a tres desconocidos, que parecia dormian tranquilamente. Se acercó a ellos i con profunda sorpresa se convenció que eran tres cadáveres. Se llamó a una ambulancia que se encargó de llevar estos tres muertos de hambre a la morgue i de ahí arrojarlos a la fosa comun. Pagando al mundo con esta muerte el tributo a la ignominia i ambicion despótica de unos pocos.

¡Ai de vosotros, los que habitais palacios i poseeis tesoros! Ya llegará el dia en que pagareis en o vuestros canallezcos desdenes, para con los que vosotros llamais canallas. Pensad que son ellos los que labran vuestras fortunas; que ellos son los que por medio de su trabajo bestial i mal retribuido edifican los palacios llenos de confort donde habitais, miéntras que ellos no poseen siquiera un miserable tugurio donde descansar de las pesadas tareas diarias.

¡Trabajadores; instruiros; abrid vuestros ojos a las luces de la verdad, para que no tengais que pagar con vuestra vida las consecuencias del despotismo burgues!

JULIA R.

El oríjen del Estado

Un dia, un buen mozo, hombre enérjico i atrevido, ve una roca que se yergue sobre un desfiladero entre dos fértiles valles; allí se instala i se fortifica i desde allí cae de improviso sobre los viajeros i los ata i los roba, asesinando a los que se resisten. Tiene el poder, luego tiene el derecho. Aquellos que no gustan de ser despojados, se quedan en su casa o dan un rodeo. Entónces el bandido reflexiona que para no morirse de hambre le conviene hacer un arreglo; que los transeuntes reconozcan su derecho sobre el camino i él les permitirá el paso mediante una tasa. El pacto se realiza i el señor se enriquece.

Pero, hé aquí que otro héroe decide, en vista del éxito del primero, hacer lo propio que éste i se instala en la roca de enfrente; desde ella baja al camino, roba i asesina i establece SUS DERECHOS, con lo que perjudica las ganancias del vecino, el cual frunce el ceño i refunfuña en su guarida. Mas reflexiona que el nuavo competidor es hombre de puños, i resignándose a lo que no puede impedir, entra con él en negociaciones; se pagaba al primero, pues, se pagará tambien al segundo, i arreglado, hai que vivir.

Sobreviene un tercer ladron que se instala en otra revuelta del camino; de lo alto de su guarida anuncia que él tambien tomará su parte, pretension que no es mui bien acojida por los otros dos bandidos que ven el peligro de que sus rentas disminuyan, pues si se quiere hacer pagar a los pasajeros tres centavos, no pudiendo éstos pagar sino dos, habrán de quedarse en casa forzosamente, nuestros economistas, a estilo de Cartouche i Mandrin (dos célebres ladrones franceses) se arrojan sobre el intruso i despues de darle una paliza, le obligan a largarse con viento fresco.

Una vez dueño del cotarro los caballeros, ricos i poderosos, se dan ya el título de JEFES DE LOS DEFILADEROS VIJILANTES DE LAS CARRETERAS NACIONALES, DEFENSORES DE LA INDUSTRIA, PROTECTORES DE LA AGRICULTURA, títulos gratos para el pueblo, que en su candidez es espoleado, creyeddo ser protejido, i paga gustoso fuertes tributos á los merodeadores que saben vivir. Así es como—¡oh admirable ingenio humano!—el bandidaje se regulariza, se extiende, se desarrolla i se transforma en un mecanismo de órden público. La institucion del robo, que no es la que crec un pueblo cándido, hizo nacer la propiedad, la policía i los juecee.

La autoridad pública, que hasta hace poco se nos presentaba como emanada de derecho divino, i siendo un beneficio de la Providencia, se fué constituyendo poco á poco por los ladrones de caminos, gracias á los esfuerzos sistemáticos de malandriues experimentados.

Los gendarmes han sido creados i educados por los bravos, que, provisto de un grueso garrote, andaban por los caminos gritando á los caminantes: ¡la bolsa ó la vida!

El impuesto fué el abono, la prima que pagaron los robados a los ladrones. Contentos i agradecidos los desvalijados, proclamaron a los caballeros del camino apoyos del órden, de la relijion, de la familia, de la propiedad i de la moralidad, i les consagraron gobierno lejítimo.

Fué un magnífico convenio,

ELISEO RECLUS

Salvaje crimen

El 26 de julio próximo pasado, el compañero Cárlos Lezana, que reside en San Pablo 1668, condujo al Hospital de San Barja a su compañera Rosa Gutierrez, con el fin de operarla de una enfermedad contraida con motivo de un fatal alumbramiento debido a la torpeza de una inepta matrona del barrio i a la falta de conocimientos en su profesion de cierto doctor, i concejal a la vez—famoso por sus yerros—que reside en las marjenes del Mapocho.

Una vez la enferma en el famoso establecimiento ya citado i en poder de los vampiros de sotana i toca, sin medir la gravedad del caso, i sin tomar en cuenta si era creyente o nó, como primera medida precautoria a la enfermedad se le obligó a fuerza de reprenciones irónicas a ejercer el acto de la confesion, con el fin—como es costumbre en esa jente—de imponerse de la vida privada de los que tienen la desgracia de caer en sus garras.

Cual seria la sorpresa del compañero Lezana, que despues de incorporar a su compañera en ese sanatorio público, le fuera prohibido volver a verle por estar unidos libremente i sin la *sancion legal de los ministros de la santa madre iglesia católica, apostólica i romana.*

Esta resolucion tambien le fué trasmitida a la enferma que se encontraba en la antesala de la muerte i en espera de la visita de su compañero de hogar; i es natural presumir que con tan cruel proceder le ocasionaran la muerte a la jóven madre i amante esposa.

Debemos advertir que esto que relatamos no es un caso aislado, sino que es mui comun en los hospitales aquello de hostilizar hasta en el alimento a los amantes de la union libre i a los que no aceptan de buen grado el *sacramento* de la confesion.

¿Es justo que esto hagan los empleados de un esblecimientos de beneficencia pública i que es sostenido—por decirlo así—con los sacrificios del pueblo laborioso i trabajador?

¿Es lojico que sucedan estas barbaridades en la capital de un pais que se precia de civilizado i que en su Constitucion Orgánica garantiza la libertad de culto?

Es este el bello i sabroso fruto que nos deparan los códigos constitutivos del actual estado social?

¿Es con el objeto de imponer el fanatismo relijioso—aun causando la muerte a los que van a la casa del dolor—que los buos de sotana i toca se hayan adueñados de la beneficencia?

Así lo comprendemos, i en esa virtud, enviamos desde estas columnas nuestra mas enérjica protesta contra los autores de tan salvaje crímen que se comente contra los que no mendigan con la humillacion i el rezo.

Con respecto a los profesianales anteriormente nombrados, nos concretamos a pedirles privadamente—por ahora—tengan un poco de mas cautela en la atencion de los enfermos, o en su defecto claudiquen de sus títulos para bien de la humanidad dolorida.

Ecos de Borcelona

Digno de imitar ha sido el ejemplo dado por el pueblo de Barcelona, durante el mes de julio pasado, poniendo en jaque al tiránico i despótico gobierno español con motivo de la guerra de Melilla.

Es la primera vez que los trajadores del mundo emprenden una campaña tan grande i santa como es la de protestar por medio de la huelga jeneral de una guerra fratricida i salvaje contra un pueblo i una raza hermana.

Pues, esto se hacia esperar. I comprendiéndolo así los hermanos socialistas i anarquistas de aquel pueblo, fueron al hecho, i despreciando sus vidas que cegarian en esta contienda el sabls i la metralla: arrojaron su roja capa sobre los cuernos del chacal bravio, Alfonso i sus conjeneres. de cuyos resultados, aunque tarde, damos una reseña de los hechos mas importantes:

«El movimiento que en un principio fué de protesta contra la movilizacion de tropas, se ha convertido en insurreccion de manifiesta gravedad.

En esa ciudad la tropa i los anarquistas han librado combates en regla, atrincherados los segundos en la Casa del Pueblo, durante una hora de lucha encarnizada, al cabo de la cual quedó la tropa vencedora.

Los revolucionarios combaten furiosamente tras las barricadas. Las fuerzas de infantería tomó las principales posiciones.

Un hecho de gravedad vino a complicar los acontecimientos. Durante los combates MUCHOS SOLDADOS SE NEGARON A DISPARAR CONTRA EL PUEBLO, siendo aclamados por la muchedumbre.

«Ahogaremos, dijo el Ministro de la Gobernacion, todo movimiento cedicioso. No consentiremos la reproduccion aquí de actos de hordasde salvajes.»

Informaciones oficiales dicen que en Barcelona han sido incendiadas varias casas i cinco conventos.

La artillería i la infantería atacaron a los revoltosos o hicieron numerosas bajas.

En el barrio de San Martin de Provenzuelas, la artilleria logró acorralar al núcleo principal de los rsvoltosos, sobre el cual la artillería hizo un fuego nutrido, causando inmensas bajas.

Grupos de mujeres hambrientas violentaban las puertas de los almacenes, saqueándolos, sobre las que tambien se hacia fuego.

La represion por la fuerza pública fué feroz, ametrallando a la muchedumbre.

En las barrios estremos la lucha fué encarnizada.

El papel preponderante—léase ruin—le correspondió a la artillería.

Los revoltosos desarmaron a los guardias civiles i los tomaron prisioneros.

La artillería redujo a escombros la Casa del Pueblo.»

Hé aqui, pues, trabajadores del mundo, las victorias alcanzadas por el ejército del fatídico rei contra las huestes, casi inermes, que pedian paz, libertad i armonia universal i que sus voces eran acalladas con el golpe del sable i al fuego de los cañones.

Pueblos del Perú, Chile, Bolivia, Brasil i Arjentina, que os encontrais a las puertas de una desastrosa guerra: imitad a los camaradas de España: dando el grito unisono de "guerra a la guerra" i un hosanna a la paz universal.

LO QUE QUEREMOS

Todo el ejército de fabricantes de milagros de los que prometen por una pequeña paga hacer sanar á los moribundos, hacer enriquecer en un santi amen, hacer volver el pelo á los calvos i mil otras cosas todavia mas imposibles, nos llaman locos por que pretendemos que quein trabaja debe tener casa donde descansar, traje con que vestirse i comida que comer.

Hé apuí donde está toda nuestra utopía. Trabajo libre i pan, instruccion, bienestar asegurado a todos.

Yo creo que es bastante mas difícil hacer caminar á un paralítico que dejar el producto íntegro del propio trabajo al obrero; creo que será mas fácil hacer buenos á los hombres asegurándoles la libertad que volver la vida a un moribundo.

Creo que es mas fácil vivir de acuerdo i amistosamente sin disfrutadores ni tiranos, que hacer volver los cabellos a un calvo.

Pero nosotro somos soñadores bribones que soñamos lo imposible, miéntras todos estos pechoños son jente honrada i positiva que no pretenden sino lo que es posible.

Háse visto que pretension es la nuestra. Pretender que a nadie falte el trabajo i el pan: es idea de locos que solo puede salir del cerebro trastornado de los anarquistas.

Los que están en lo cierto son los embrollones que sabrican las leyes; las infusiones i elixires milagrosos que resucitan a los muertos i curan todos los males porque no hai ningun mal incurable, o mas bien no hai si no una sola: que todos los hombres, como quieren los anarquistas pueden vivir libremente, sin ser robados del fruto del trabajo propio ni oprimidos por una banda de disfrutadores sanguinarios que tienen la pretension de tutelar la paz i la moral de la sociedad matando al prójimo.

Nosotros anarquistas, no prometemos milagros ni siquiera prometemos nada; no queremos sino una cosa para todos los hombres: Libertad de trabajo i de conducta del individuo sin molestar a sus semejantes.

Pro "Protesta"

El Sábado 3 de Octubre próximo tendrá lugar una velada dramático-literario-musical, con el fin de ayudar a la publicacion de LA PROTESTA, i cubrir en parte el gran déficit que existe en su contra.

En esta velada, ademas de ofrecer un programa variado i ameno, se dará el simbólico dramita en un acto de Ignacio Iglesia, titulado JUVENTUD.

Con tal objeto avisamos a los compañeros que se crean un poco sinceros con la proganda de sus ideas i que estén dispuesto —por esta vez—a ayudar en algo a nuestra hoja de publicidad, pasen a recojer las localidades, desde el domingo 5 del presente en adelente, a casa del compañero Soza, San Diego, 375.

Diego 375. Santiago.